



## **CARTA DEL SR. OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. GERARDO MELGAR VICIOSA**

---

### **Celebrar la Eucaristía nos compromete a la caridad con los hermanos**

Queridos diocesanos:

En la actual situación de crisis económica y social, van apareciendo ante nosotros los nuevos rostros de la pobreza. Una crisis que llena de sufrimientos a nuestro pueblo, que afecta cada día a sectores más amplios y cercanos, que no remite en intensidad y que aumenta los índices de pobreza.

Los alarmantes índices del desempleo, el creciente número de pequeñas empresas en quiebra, el aumento de familias con dificultades especiales para pagar sus hipotecas, etc. nos hace sentir muy cerca de nosotros, en nuestras propias familias, en nosotros mismos, el dolor humano en toda su crudeza y las necesidades de nuestros hermanos.

Caritas ha sentido este peso de las nuevas pobrezas que ha generado la crisis económico-social ya en los primeros meses del 2009, en los que se ha notado un notable aumento de peticiones de ayuda en relación al año anterior.

Además de estas pobrezas materiales, fruto y consecuencia de la crisis económica, percibimos también una pobreza más importante: la espiritual. Es la crisis de valores morales y actitudes; la crisis de la dignidad del ser humano, cuando no se hace de la persona el centro de la vida social; es la crisis que produce el dinero cuando se convierte no en un medio al servicio de la persona sino en un fin en sí mismo.

Detrás de la crisis financiera asoma el fracaso de esta sociedad del bienestar y de un modelo de desarrollo que no ha logrado disminuir las desigualdades ni reducir la pobreza.

Esta situación, y la ramificación espiritual de sus causas, nos hace una llamada a todos, no solo en lo que respecta a la comunicación cristiana de bienes sino también a la necesidad de una conversión personal y comunitaria, a recuperar los valores perdidos, pues una sociedad sin valores es una sociedad destinada al fracaso, mientras que una sociedad con valores es una sociedad con futuro.

Esta invitación a fundamentar nuestra convivencia en los valores de la comunión y la participación solidaria, adquiere una particular relevancia en la fiesta del Corpus Christi. Sí. La Eucaristía es el Sacramento de la comunión. Y porque todos formamos un solo cuerpo en el Señor, todos estamos llamados a cooperar al bien común, compartiendo nuestros bienes con los hermanos que pasan necesidad para que dejen de pasarla.

La Eucaristía pide un compromiso a favor de los pobres. El Papa Benedicto XVI, en el núm. 1 de la Exhortación apostólica postsinodal *Sacramentum caritatis* afirma que la Eucaristía *“es el don que Jesús hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios para cada hombre”*. La Unión con Cristo en la Eucaristía es unión con todos los demás a los que Él se entrega. El Catecismo de la Iglesia Católica, en el núm. 1397, abunda en el mismo aspecto: *“Para recibir en verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo, entregados por nosotros, debemos reconocer a Cristo en los más pobres, nuestros hermanos”*.

Aprovechemos el momento presente, en que el dolor humano se hace patente en muchos hermanos nuestros, para dejar fluir en nosotros la corriente de la fraternidad cristiana, impulsados por la comunión con el Cuerpo del Señor, que nos pide comunión con todos los hermanos necesitados, comunión que debemos concretar en nuestro compartir con los miembros de un mismo Cuerpo de Cristo.

Vivamos esta festividad del Corpus Christi trayendo ante Él y ante nuestra conciencia de creyentes a todas esas personas que están sufriendo, a todas esas familias que nos necesitan. Comprometámonos en recuperar esa sociedad en la que luzcan los auténticos valores que faltan en la actual y que son la causa de esta otra crisis financiera y material. Así, todos juntos, poniendo cada uno de su parte lo que le corresponde, conseguiremos que ningún hermano pase necesidad, traduciendo nuestras palabras en gestos de generosidad, compartiendo nuestros bienes, siendo creadores de valores fundamentales.

En nombre de la Diócesis, y en nombre de cada necesitado que Cáritas presta ayuda con sus proyectos tanto asistenciales como de otro tipo, agradezco a los responsables de Cáritas Diocesana, a las Cáritas de las parroquias y a todos los que se sienten solidarios y viven la comunión con los hermanos desde la solidaridad y el amor hecho entrega y gestos de ayuda, todo cuanto están llevando a cabo a favor de los pobres y necesitados especialmente para apoyarles en esta situación difícil y de crisis económica y moral.

Que Dios os bendiga a todos.

**✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa**  
**Obispo de Osma-Soria**